



La gran depresión

Enrique Campos Suárez

✉ ecampos@eleconomista.mx

México llega con antecedentes al 2 de abril

Hoy, tan pronto como cierren los mercados financieros en Estados Unidos, se espera que Donald Trump anuncie su metralla de aranceles para el mundo.

La fecha quedará marcada en la historia, pero hay que recordar que en el caso de México ya llevamos algún tiempo en un espiral de retroceso que encontró uno de sus puntos más críticos hace exactamente 10 meses cuando el resultado electoral permitió al régimen, con todo y los árbitros electorales alineados, torcer la ley para construir una mayoría legislativa calificada que ha tenido acceso a dismantelar la vida institucional del país.

Será hoy cuando sepamos cuáles de todos los aranceles que ha disparado Trump contra México habrá que enfrentar, ¿los del fentanilo, los del acero y el aluminio, los del sector automotriz, los recíprocos, todos?

Y a partir de ahí tendrá que venir una respuesta, desde un *"thank you very much mister president Trump"*, como le gusta ser adulado cuando cree que alguien le debe algo, hasta una réplica arancelaria en espejo, o

varios pasos intermedios.

El punto es que aun en el mejor de los escenarios, México tiene un grave problema interno que ya pasa facturas importantes.

Tan lamentables como los mensajes agresivos del Presidente de Estados Unidos son muchos de los perfiles de los aspirantes a ocupar un cargo en el Poder Judicial. Lo de menos es que hagan el ridículo en sus campañas, lo grave es que a los punteros se les nota alineados con el poder, violan las leyes para ocupar esos puestos secuestrados por el Ejecutivo.

La forma como hoy se espera que cambien, y para mal, los equilibrios comerciales del mundo es producto de la actuación política de un solo hombre que, con gran arrogancia e ignorancia, decidió que quiere pasar a la historia como el Presidente de Estados Unidos que decretó el "Día de la Liberación".

Pero las contrarreformas constitucionales en nuestro país son producto de lo mismo, de la actuación política de un solo hombre que, con gran arrogancia e ignorancia, decidió que quiere pasar a la historia como el Presidente de México de la

"Cuarta Transformación".

Llegamos a este día dramático para el libre comercio mundial cuando México, prácticamente es un hecho, ya acumuló dos trimestres consecutivos de retroceso del Producto Interno Bruto como resultado del populismo de Andrés Manuel López Obrador y sus alcances transexenales.

La historia oficial querrá cargarle todo lo malo que pudiéramos ver a partir de ahora al enemigo externo, como lo marcan los manuales del populismo, pero en realidad de manera interna el régimen actual decidió dismantelar las oportunidades de un país que había encontrado un camino de crecimiento al que le hacía falta corregir fallas en su gobernanza.

Sí, hoy 2 de abril es el día de los aranceles, hoy podrían empezar a cambiar muchas de las certezas geopolíticas que se han construido durante décadas. Pero a México este sisma radical lo sorprenderá con su propio derrumbe democrático interno, en una ruta incierta hacia un sistema centralizado, autocrático, que hasta hace poco tiempo no imaginamos que tendríamos que enfrentar.